

## UN NUEVO AÑO



Nos acostumbramos a decir estas palabras sin pensar en lo precipitado de su paso, de lo vertiginosos que son esos 365 días que apenas dan para quejarnos. Dicen que este año será malo, pero siempre hay que tomar estas aseveraciones con cautela, pues lo que para algunos es malo, puede ser suficiente para otros, o hasta bueno para ciertas personas. Todo consiste en no fijar demasiado alto las expectativas. En conformarnos con tener una salud aceptable y seguir consiguiendo los medios adecuados para llevar una vida digna.

Seguramente en África no estén notando la crisis, pues llevan viviendo en ella desde que esas tierras fueron usadas por lo europeos solo para sacarle diamantes, oro, petróleo y cuantos recursos naturales dio ese inmenso continente, empobrecido por la codicia ajena y abandonado hoy a su suerte. Así que, para sus habitantes el simple hecho de perdernos de vista y lograr atenuar el sida, el cólera o la malaria será ya un buen año.

En Oriente Medio les bastaría con que las bombas de los israelíes no siguieran matando a los palestinos. O que los misiles de los asesinos de Hezbollah no cayeran en los pueblos fronterizos de Israel. En fin, en lograr romper la inercia de esa pescadilla que se muerde la cola desde hace treinta años, y que propicia que todos se maten mientras cada parte dice que se defiende. O esa perversa teoría que defiende que, para asegurar un territorio se puede matar a inocentes en otro. Con lo que llegamos al teorema imposible de que para preservar los derechos de unos hay que pisotear los de otros.

En Europa bastaría con que los avariciosos e insolidarios se fueran a freír puñetas con sus juegos de futuros y sus artificios económicos, y que los bancos se comportaran con una decencia que nunca tuvieron, a pesar de manejar un dinero que en su mayoría no les pertenece. También conseguiríamos un buen año si lográsemos permanecer unidos en las cuestiones fundamentales y pudiéramos tener una sola voz en temas que no hagan alusión a mercadear y comerciar.

Para los Estados Unidos sin duda va a ser un buen año, pues el mero hecho de haber quitado del medio a un mamarracho como Busch, a su padre, a Cheney y a toda la banda de fabricantes de armas y extractores de petróleo que contribuyeron a que tipos de esta calaña intelectual y moral pudiesen llegar tan alto, es ya de por sí toda una conquista. Por muy mal que lo haga Obama, hasta sus errores se verán difuminados por los trágicos acontecimientos de esto ocho años de inculpa prepotencia, arrogancia, criminalidad y retroceso en libertades.

También habrá gente que nunca ha tenido nada y por lo tanto nada perderá este nuevo que comienza: en España, a pesar de que no lo queramos saber, todavía contamos con varios cientos de miles de indigentes y pobres para los que encontrar un trabajo, un techo y un poco de alimento supondría tener un año extraordinario. A ellos no les preocupa la Bolsa, el Dow Jones, el IPC, el Euribor y la madre que los parió a todos ellos.